

La escuela y "el niño problema". Otra lectura desde el discurso del psicoanálisis*

The school and the problematic child. A viewpoint from the psychoanalysis discourse

Graciela Pellegrini (gtpellegrini@hotmail.com). Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis. (Argentina)

Resumen

La escuela hoy no escapa a los atravesamientos de los rasgos de la época. La concepción de niño que subyace a la trama de modos de relación que allí se despliegan, también está fuertemente determinada por el contexto.

Esto da lugar a modos de ser y sentir dentro de la institución, en donde el docente frente a aquello que se le presenta como distinto o diferente, se siente desprovisto de recursos e impotente frente a ello, irrumpiendo la queja y quedando el niño fuera de todo abordaje posible.

Desde el discurso del psicoanálisis el niño es concebido desde otro estatuto, el niño tiene palabra y parte de esta concepción con importantes aportes que entran en diálogo con la pedagogía, permitiendo operar desde un dispositivo en el que el docente desde su implicancia subjetiva, puede encontrar otros modos de hacer con eso que hace límite y que le resulta imposible.

Palabras clave: escuela- niño- psicoanálisis.

Abstract

The school today does not escape the traits of the time. The concept of "child" underlying the patterns of relationship modes which unfold there, is also strongly determined by context. This gives rise to ways of being and feeling within the institution, where the teacher in front of what is presented as different, feels devoid of resources, or helpless, leading to the complaint and leaving the child excluded from every possible approach.

From the psychoanalysis speech, the child is conceived as having voice, thus contributing significantly to a dialogue with pedagogy. and from another statute, the child has a word and part of this conception with important contributions that enter into dialogue with pedagogy, allowing the teacher, from his/her subjective implication, to operate from a device which permits him/her find other ways of doing.

Keywords: school-child- psychoanalysis

El lugar...escuela

La escuela, desde su conformación como institución en la que se formaliza la enseñanza y el aprendizaje, ha estado siempre atravesada por las lógicas que rigen el contexto en el cual se encuentra, impactando en los modos en el que se llevan a cabo sus prácticas y los sentidos que los actores institucionales le atribuyen a estas.

En nuestro país y en nuestra provincia también, las lógicas que ordenan lo colectivo en estas últimas décadas, han introducido cambios significativos en nuestra cultura, atravesando dos instituciones esenciales en los procesos de socialización (la familia y la escuela) e impactando fuertemente sobre los sujetos que las conforman y los modos de relacionarse con el otro.

Dicha transformación podemos comprenderla de manera más profunda mediante los aportes que realiza Ignacio Lewkowicz (2006) al analizar el pasaje que se da entre un Estado Nación propio de la Modernidad, que es garante de la ciudadanía, a un Estado Galpón que administra de acuerdo a la lógica del Mercado actual, que no puede garantizar el lazo entre sujeto y que no articula simbólicamente a sujetos e instituciones entre sí. Afirma al respecto:

Sin Estado Nación que asegure las condiciones de operatividad, la escuela en particular y las instituciones disciplinarias en general ven alteradas su consistencia, su sentido, su campo de implicación; en definitiva, su propio ser. De esta manera, el agotamiento del Estado Nación como principio general de articulación simbólica trastoca radicalmente el estatuto de las instituciones de encierro. (...). Este agotamiento implica el desvanecimiento del suelo donde apoyaban las instituciones disciplinarias. Como consecuencia de esto, la consistencia institucional queda afectada. (...). Los ocupantes de las viejas instituciones también sufrían, pero sobre todo sufrían el carácter normalizador de las instancias disciplinarias. Hoy, los ocupantes de las escuelas post-nacionales (maestros, alumnos, directivos, padres) sufren por otras marcas. Ya no se trata de alienación y represión, sino de destitución y fragmentación, ya no se trata del autoritarismo de las autoridades escolares, sino del clima de anomia que impide la producción de algún tipo de ordenamiento (Lewkowicz, 2006).

Los rasgos de la época traspasan los muros de las escuelas dándoles un carácter particular a los modos de ser y estar allí. Dentro de ella los bordes son difusos, ha cambiado la manera de percibir y asumir la ley y la palabra, hay un debilitamiento de las investiduras que sostienen las autoridades sociales, los cambios en la tecnología de la información y comunicación quedan obsoletos rápidamente, el aumento desproporcionado del índice de pobreza ha acentuado la desigualdad y fragmentación,

hay una urgencia en los sujetos que las habitan de dar respuesta rápida y eficaz a todo aquello no marcha, que es diferente.

Transitar la escuela hoy, nos acerca a voces que dicen acerca de algunos niños: "no sé qué hacer, pega a sus compañeros...", "...no hace nada...no obedece"..., "Ya le dijimos a los padres que necesitamos un informe del neurólogo...", "... desde que lo medicaron está mejor...es otro niño, no molesta, está tranquilo".

De seguir, la lista de expresiones sería infinita al igual que los afectos que las acompañan: impotencia, desconcierto, enojo, desazón y es aquí donde se le presenta la dificultad a los adultos-docentes para tomar distancia frente a eso que conmueve e incómoda del niño, y así poder plantear algún matiz o perspectiva de cambio, sino que por el contrario da lugar a la instalación del malestar como forma de padecimiento.

Freud (1930) nos aproxima a esta problemática a través de su escrito "Malestar en la cultura", sosteniendo que existe "un irremediable antagonismo entre las exigencias pulsionales y las restricciones impuestas por la cultura"... "el ser humano no es un ser manso, amable a lo sumo capaz de defenderse si lo atacan, sino que es lícito atribuir a su dotación una buena cuota de agresividad"... "La cultura tiene que movilizarlo todo para poner límite a las pulsiones agresivas de los seres humanos..."(Freud, 1930).

Esta mirada psicoanalítica del malestar considera una producción estructural y una social, en tanto que abarca simultáneamente lo singular de cada sujeto y lo sociocultural; encarnado en lo propio de cada sujeto y en lo propio de cada contexto, en este caso lo histórico- político de la época y su penetración en la trama de la institución educativa.

Esto abre la posibilidad de pensar porqué al interior de la escuela produce malestar la imposibilidad de que algunos niños actúen de modo "adaptado" garantizando que las cosas marchen como es "esperado" en nuestra cultura y que frente a aquello que conforma lo diferente, se presente como única alternativa posible, no abordarlo sino que acallararlo mediante la exclusión de estos alumnos del grupo a través de su aislamiento, ubicándolos en un lugar estigmatizado del que probablemente no pueda salir, en ocasiones su permanencia se garantiza bajo los efectos de medicalización y en casos extremos se recurre a su expulsión de la institución.

El niño según los discursos

En el transcurso de la historia el modo de concebir al niño se ha encarnado en diferentes discursos que entrañan diversas ideologías.

El niño es nombrado como perteneciente a la infancia y este vocablo proviene del latín **infans, infantis**: "el que no habla".

Desde el punto de vista social y enfocados en la actividad de producción, el niño sería aquel que no trabaja, que no puede ni debe hacerlo (aunque esto ocurre, se le da el estatuto de aprendiz, ya que su saber no vale nada). A su vez tampoco podrá celebrar un contrato social por no considerársele comprometido con su palabra, aun cuando a veces ella puede hacer acto.

En el derecho el niño goza de una jurisdicción especial (con lagunas), es considerado civil y penalmente no responsable de sus actos. El derecho no le otorga los medios para disponer de sus actos, su firma no tiene validez. Esto constituye una interdicción del acto respecto a él, es más una prevención que una absolución de sus consecuencias.

El discurso pedagógico considera al niño, como sujeto que aprende, pero su conceptualización subyace a las prácticas docentes que lleva a cabo el docente -adulto, determinando el modo en que posicionan al alumno -niño y definiendo su rol en las actividades planteadas para llevar a cabo el proceso de enseñanza y de aprendizaje, tendiendo a categorizar al alumno (bueno, rápido, lento, inquieto, desatento, distraído...).

El discurso analítico desde Freud sostiene que la constitución del aparato psíquico se da a partir del desarrollo de un ser que se perpetra siguiendo la maduración del cuerpo. Distinguiendo al niño del adulto en torno a la pubertad biológica realizada y en la asunción del complejo de castración a través del Edipo, que permite los reordenamientos estructurales del período de latencia y de la pubertad.

Lacan considera que la incorporación de la estructura es más precoz, el Otro del lenguaje preexiste al sujeto, determinando la 'palabra desde antes de su nacimiento, no solo su estatuto, sino también la llegada al mundo de su *ser biológico*. El sujeto emerge como tal a partir de que un significante lo representa ante otro significante.

Por su lado Patrick Valas (1986) considera que la precisión de distinguir al niño del adulto, está dada en torno a cuatro puntos:

- **A nivel del significante:** El niño es un hablanteser, dividido por el significante. Se puede adoptar aquí una sucesión temporal, que va del niño que habla, pasando por el momento de estructura que constituye para él el descubrimiento de la castración materna, para llegar al punto del aprendizaje de la escritura.
- **A nivel del goce:** el niño no dispone del acto sexual, no teniendo acceso al goce sexual que pasa por la puesta en acto del deseo del Otro, debe contentarse con un

goce puramente masturbatorio. Aquí se vuelve a encontrar la incidencia de la castración como límite entre el niño y el adulto.

- **A nivel de la historia:** si bien la maduración biológica es un rasgo distintivo, acá se apunta a "la experiencia de vida", donde la noción de aprendizaje ocupa un primer plano. El niño puede aprender a saber, aun cuando esta adquisición de un saber suplementario no es homogénea al saber inconsciente. Al respecto no se puede prescindir del discurso universitario en la formación del sujeto. En este recorrido el adulto se caracterizaría por un "eso basta como está", mientras que para el niño nunca es suficiente.

- **A nivel del acto:** Que el niño sea definido en el discurso del amo por no poder sostener su acto no quiere decir que no pueda plantearlo... un niño puede entrar en el acto analítico por la ubicación en su lugar de sujeto supuesto saber.

¿Cuál niño...?

Ese niño y no otro... decimos desde el psicoanálisis. Ese niño que puede hacer cosas que den pistas sobre sus particularidades...ser inquieto, distraído, molesto, pero del cual nos percatamos cuando podemos ubicar algo de su singularidad, de su ser, a partir de lo que dice con su palabra.

Entendiendo que aquello que se presenta como síntoma es tomado por el Otro social como signo o expresión de alteración y que debe ser por consiguiente modificado cambiando su rumbo mediante la intervención de un profesional, para el psicoanálisis si bien se acepta que se puede operar sobre ello, no se hace sobre la base de dicha concepción del síntoma como signo exterior de alteración...sino como nudo de signos con los signos. Lacan expresa: "el síntoma es la lengua de la represión". El síntoma desde esta mirada remite a un mensaje del inconsciente, o de metáfora del sujeto, como **goce** que insiste y se repite.

El goce es el modo en que Lacan alude a lo que Freud llama satisfacción pulsional, para connotar lo paradójico de dicha satisfacción. El empuje a la satisfacción que nunca puede ser colmada plenamente produce displacer. En el lazo con un **otro** (madre, padre, maestro, amigo, etc.) que encarna al **Otro** que es el representante de la cultura y del lenguaje (social, comunitario, institucional, familiar) se puede producir una regulación de la pulsión, a partir de una recuperación de satisfacción pero también de una pérdida necesaria de goce.

Los discursos constituyen las configuraciones que adoptan las relaciones humanas estructuradas a partir del lenguaje, en cuyo marco se produce una regulación del goce.

La lengua y el habla toman formas determinadas en los discursos, nos permiten leer modos de producir vínculos que favorecen la inserción de un sujeto en un lazo educativo o la segregación del mismo.

Desde esta perspectiva el psicoanálisis en dialogo con la pedagogía, propone abrir la posibilidad de transformar la institución educativa en un lugar en donde se puedan abordar los malestares como un componente ineludible de la naturaleza humana en donde cada cual se manifestará según su singularidad y desde allí ser leído para luego poder operar y buscar los modos de hacer con eso.

Orientados por este dispositivo dentro del proyecto de investigación, se respondió a la demanda de una institución educativa del medio, habilitando un espacio trabajo colectivo y de escucha desde un no saber, apoyados en los tiempos lógicos de Lacan. De este modo las actividades se dispusieron en un **Primer tiempo** (instante de ver y nombrar) desplegado a partir de las respuesta a *¿Qué es lo que los niños dicen?.. ¿Cómo se leyó?..¿Cómo se intervino?* , lo cual dio lugar a la construcción de un caso al interior de cada grupo.

En un **Segundo Tiempo** (instante de comprender), los coordinadores de cada uno de los grupos introducen de nuevo la pregunta *¿Qué otra cosa se podría hacer?... ¿Quiénes podrían hacer algo con eso que les resulta imposible?... ¿Habrían otros modos de hacer con esto...¿Cuáles?* Para dar lugar a una relectura del caso, siempre con cada una de las respuestas que los docentes dan desde su implicancia subjetiva.

Notas

*Este trabajo fue realizado como integrante del proyecto de investigación: "Educación y Psicoanálisis: Consecuencias en el vínculo educativo de las formas del síntoma que se presentan en los niños y adolescentes en la época actual". PROICO Nº 4-1714. UNSL. MARZO 2017

Bibliografía

- FREUD, SIGMUND. (1930)" Malestar en la Cultura". Tomo XXI. Cap II. Ed. Amorrortu
 LESERRE ANIBAL. (1998) "Síntoma y presencia del analista". en Carretel, n. 1, pp. 23-29.
 LEWKOWICZ, IGNACIO. (2006) "Escuela y ciudadanía. Una relación en cuestión". Flacso
 NILDA SOBRERO. (2015)"Contra el desamparo de los recién llegados. La escuela como espacio que habilita la subjetivación de niños y jóvenes". UNLP.
 VALAS, PATRICK. (1986)"¿Qué es un niño?" en Niños en psicoanálisis. Ed. Manantial *